

solian, puesto que se topasen, ni daban en sus visages alegría ni muestra de placer: tales andaban todos, que parecian en aquel callar triste, sentir ya la desventura de los otros sus compañeros vencidos: particularmente Neyo Scipion era quien mas lo mostraba: porque tocándole tan en lleno, mirábalo muy en hondo. Consideraba los puntos desta jornada ser al revés de las otras, víase desamparado de los treinta mil Españoles Celtiberos, que los días ántes le dexáron, donde consistia todo su ser y su vida, miraba los reales del Capitan Hasdrubal Barcino, quanto mas crecidos y poderosos estaban que primero, con la multitud y banderas recien venidas.

Y desde allí su buena razon y buena conjetura le daban á sentir los negocios Romanos en el otro campo, ser ántes rompidos y deshechos, que perseverar prósperos ni pujantes: porque no siendo tales, ¿cómo fuera posible, sin quedar muerto Cornelio Scipion, poder Hasdrubal de Gisgon, ni Masenisa, ni Magon, traer el ejército que traxéron á la tierra, donde lo hallaban al presente, no pasando primero batalla con ellos? y si la pasáron, dado que la parte Romana quedase vencida, siempre sobrarian algunos que si tuvieran Capitan ó cabeza, pudiesen venir tras los Cartagineses en la rezaga, picándolos, y deteniéndoles el camino, para que por lo ménos no pudiesen llegar tan presto, pues ya sabian el ir huyendo quanto podía del Capitan Hasdrubal Barcino: y segun ley de buen caballero, puesto que no fueran hermanos, era Cornelio Scipion obligado (siendo vivo) venir á juntarse con él para reparar y crecer mas la gente ya que no pudiese vedar esta gente de los dos ejércitos adversarios. Así que por todas estas razones, muy confirmada su mala sospecha de la muerte del hermano, fatigado con tan graves pensamientos, Neyo Scipion tuvo siempre creído ser lo mas natural á su remedio proseguir y conti-

01 nuar la huida comenzada desde que los Celtiberos le  
 12 faltaron: conforme á lo qual una noche bien escura,  
 14 que le parecia estar los enemigos reposados, sin lo  
 15 sentir persona dellos, movió de la parte donde tenia su  
 16 real, tan disimulado y encubierto, que pudo con la ti-  
 17 niebla caminar algun trecho, primero que lo hallasen  
 18 ménos. La mañana siguiente, los Cartagineses recono-  
 19 ciéron el ausencia. Luego Masenisa con sus ginetes  
 Africanos cabalgan á quanta priesa bastaba, y comien-  
 20 zan á seguir el rastro toda la mayor parte del dia, has-  
 ta los alcanzar pocas horas ántes de la noche. Y allí ro-  
 deando, y como solian, lados y rezaga Romana, les da-  
 ban heridas crueles y continas. Arremetian por muchos  
 lugares, una vez léjos, otra vez cerca, segun su costum-  
 bre. Deteniáse con esto la gente de Scipion forzosa-  
 mente, para reparar y rehacer sus hileras, echando los  
 enemigos á fuerá lo mejor que podian, mas no de ma-  
 nera que por aquello dexasen de caminar, sino pelean-  
 do y andandó pasaban adelante muy concertados y bien  
 regidos. Neyo Scipion siempre con ellos aconsejábales  
 que lo hiciesen así, primero que las batallas del peona-  
 ge contrario los alcanzasen. En lo demás, como ya  
 la noche llegaba bien á propósito para se despartir, y  
 los Romanos en algun espacio de tiempo no pudiesen  
 caminar sino muy poca tierra, por las paradas que ha-  
 cian contra Masenisa, resistiéndole sus arremetidas y  
 tropeles, Neyo Scipion sacó de la revuelta los suyos,  
 y recogidos en un collado cercano, se retraxéron allí  
 todos: no porque la manera del sitio fuese difícil ó for-  
 talecida, mayormente para defender hombres atemori-  
 zados y heridos, ny que venian á lo claro huyendo de  
 sus enemigos presentes y de los traseros en mucha ma-  
 yor cantidad: sino porque no pudiendo pasar adelante,  
 con ser ya muy noche, la cumbre del cerro fué  
 lo mas arriscado de todo su contorno. Subidos aquí,  
 tomaron en el medio quantos impedimentos y fardos  
 traian, y juntamente los caballos de guerra, pues-  
 tos

tos á pie todos sus dueños , mezclados con el peonage: 20  
y así rechazaban con poca dificultad , sin tener otro  
reparo por las orillas y rededores el ímpetu de los gi-  
netes Berberuces , que siempre les daban rebato. Mas 21  
como despues llegaron los tres Capitanes principales,  
conviene á saber Hasdrubal de Gisgon , Hasdrubal y  
Magon Barcinos , con sus tres exércitos llenos y poder-  
rosos , y Noyo Scipion conociese quán vano sería tra-  
bajar en retener aquella cumbre , no le poniendo ba-  
luartes al rededor , ó fosas , ó vallados , imaginaba con  
gran vehemencia qué modo tendria para le hacer al-  
guna defensa. La cuesta de su propiedad era rasa , de 22  
suelo pelado , tan duro , tan desabrido , que ni criaba  
leña ni rama donde pudiesen cortar maderos á los pa-  
lénquès , ni tenia céspedes ó tierra de que hacer pare-  
dones ni reparos , ni mostraba disposicion á las cabas  
ó trincheas. Finalmente le hallaron aparejo de poder 23  
obrar algo con que se remediasen. Méenos habia ma- 24  
lezas ó riscos ni pasos difficultosos de ganar , ó de sub-  
da trabajosa , quando los enemigos llegasen. Todo su le- 25  
vantamiento procedia llano , sin casi lo sentir , hasta dar  
en la cumbre. Queriendo suplir este defecto , comen- 26  
zó Noyo Scipion á formar una semejanza de reparo 27  
por el circuito , con las albardas y lios de los mulos  
que traian el fardage , sobreponiéndolas , muy bien ata-  
das unas con otras , conformes al tamaño que solian 28  
tener en sus baluartes acostumbrados y verdaderos.  
Donde faltaban albardas y lios , metian ropas ó qua-  
lesquier impedimentos que hiciesen bulto , de quanta  
diversidad alcanzasen por no parecer que de ningun  
cabo les menguaba. Los tres Capitanes Cartagineses al  
tiempo que llegaron , guiaban sus esquadrones contra  
lo fuerte de la cuesta , muy determinados á los comba-  
tir , y las gentes del exército respondian con buena vo-  
luntad á su determinacion , sino que la nueva manera  
del reparo quando lo viéron desde léjos , les hizo du-  
dar

- 29 dar algun tanto , creyendo ser defensa mas brava. Sus principales y caudillos , viéndolos así parados , discurrían por las batallas enojados de su detenimiento : preguntábanles á voces en qué se paraban , cómo no deshacian con los pies aquel espantajo Romano , pues á mugeres ó muchachos no se podia defender , quanto mas á tan denodados varones quanto venian allí. Si bien mirasen , los enemigos vencidos eran escondidos , que estaban tras aquellas albardas pagizas , en llegando se darian á prision , ó serian degollados á mano sin baraja ni pelea , pasasen adelante , no se detuviesen ni
- 30 mostrasen pavor de tanta vanidad. Estas reprehensiones voceaban los Capitanes Africanos en menoscprecio del reparo Romano ; pero verdaderamente venidos al toque mas difícil halláron el saltar las albardas y lios de lo que publicaban al principio , por estar entre sí bien atadas y tupidas en harto buen altor , y tras ellas haber hombres valientes y guerreros , que todavía tenían ventaja contra quien llegase por defuera , como pareció casi luego quando fuéron acometidos , que solamente para romper lios , y hacer entradas hubo menester grandes acometimientos , y se tardáron largas
- 31 horas. Mas al cabo derrocados los reparos en muchas partes , y metida la furia Cartaginesa por ellos , ganáron el real de todo punto , sin poderlo valer Neyo Scipion. Allí sus Romanos hallándose pocos y maltrechos , atemorizados y confusos , morian despedazados por diversos lugares á mano de los Cartagineses y de los Españoles confederados , que ( como ya se dixo ) venian muchos en cantidad ufanos y victoriosos , con el buen despacho de la batalla pasada. Pudieron huir algunas
- 32 banderas Romanas en los montes y sitios fragosos , que no caían léjos , y por algunas partes acudian pocos á pocos , fatigados y heridos al otro real , que fué de Cornelio Scipion , donde Tito Fonteyo , su lugar
- 33 teniente los amparó con la diligencia que bastaba su
- po-

posibilidad, mas no para que dexasen de morir en todos estos caminos muchos buenos Romanos, diestros y suficientes á qualquier afrenta. Con ellos pereció tambien su Capitan mayor Neyo Scipion, dado que la manera de su muerte traten discrepantemente nuestros Coronistas. Unos certifican ser hecho pedazos entre los primeros, allá dentro del reparo quando se rompieron las entradas, por los lios y defensas ya declaradas. Dicen otros, haberse retraido con algunos pocos en una torre desierta cerca del real: y que los Cartagineses al principio no pudiendo quebrar las puertas, ni desquiciallas á fuerza, les pusieron fuego por el rededor, y quemándolas, matáron dentro quantos en ella quedaban, y tambien al Capitan General. Como quiera que sea, murió desta vez Neyo Scipion, segun debía morir un caballero muy excelente, siendo pasados veinte y nueve dias despues de la muerte de su hermano, y siete años cumplidos, y pocos meses adelante despues de su venida en España, como lo podrá contar quien quisiere, desde el principio deste quinto libro, hasta su fin, mirando las órdenes y tiempos de nuestro proceso. No pudo su gente cobrar los cuerpos destes dos Capitanes, ni darles enterramiento, por haber escapado pocos, y salir muy huyendo, dispartidos á diversos lugares: en tal manera, que hacian mucho si podian salvar las vidas, sin atender otra cosa, quanto mas que Cornelio Scipion quedó hecho piezas en el campo, cerca del Andalucía, como se recoge de las Corónicas Romanas: el otro Neyo Scipion hecho polvos y quemado, no léjos de Lorca, poblacion asaz conocida doce leguas de Cartagena, sobre la vuelta del Occidente, segun Plinio lo declara, quando hablando del rio que los antiguos nombraban Estabero, llamado por este mi tiempo rio de Segura, dice torcer sus aguas, y huir de la quema de Scipion, en el parage de Lorca: ó segun muchos interpretan, cerca de Lorquin,

39 quin, otro pueblo menor en la misma comarca, des-  
 40 viado de Murcia quatro leguas al Occidente Septentrio-  
 41 nal, y trece de Cartagena, por el sobredicho lado,  
 42 puesto que la gente vulgar de nuestro siglo falsamen-  
 te llamen sepultura de los Scipiones una torrezuela fron-  
 tera de Tarragona, donde muestran dos buñtos de  
 mármol groseros y mal dolados, que dicen ser suyos,  
 y debieron ser de otros. Cierito es, el rio de Segura  
 correr poca tierra desde sus fuentes hasta la villa de  
 Guardamar sobre la costa, donde fenece, mas Oriental  
 que Cartagena nueve leguas: dentro del qual es-  
 pacio Neyo Scipion quedó muerto, como dice Plinio.  
 Muchas naciones y tierras lloraron el fallecimiento des-  
 tos dos hermanos. En Roma, donde tenian su natu-  
 raleza, lloraban la pérdida de tan buenos dos Capita-  
 nes, y de sus exércitos, y del enagenamiento de las  
 provincias Españolas, que tenian por cierto sucederia  
 muy presto. Los pueblos Españoles confederados al  
 bando Romano mostraron igual sentimiento de su  
 muerte: particularmente por Neyo Scipion, á quien  
 conocian de largos años ántes, y se determinaron á le  
 favorecer primero que viniese Cornelio Scipion, y dél  
 comenzaban á tomar muchas buenas costumbres y pro-  
 vechosas maneras de vivir, fundadas en justicia, mo-  
 deracion y fidelidad, conformes al estilo virtuoso que  
 la mayor parte de los Romanos en aquel tiempo se-  
 guian.  
 Por error tengo yo contar entre los hechos des-  
 tos dos Scipiones Romanos, haber alguno dellos en-  
 grandecido ni restaurado la magnífica ciudad de Valen-  
 cia, comarcana de la mar, en el reyno de Aragon,  
 segun lo ponen Escritores modernos, leidos y diligen-  
 tes en sus obras, ni se me podria mostrar escritura fi-  
 dedigna de las antiguas que tal diga: ni fuera de las ha-  
 zañas aquí recopiladas tenemos libro ni memoria que  
 de los dos Scipiones defunctos otra cosa relate ni cuente.

# TABLA

De los capítulos contenidos en este  
segundo tomo.

## LIBRO TERCERO.

- Cap. I. Como parte de los Andaluces vecinos de Tarifa pasaron á las riberas de Guadalquivir, para residir en ellas: donde fundaron un pueblo nuevo con otros edificios, de quien los Historiadores y Cosmógraphos Latinos y Griegos hacen señalada memoria. Pág. 1.
- Cap. II. De la venida que cierto Capitan Cartagines, llamado Safo, hizo en el Andalucía, para mover guerra por el Estrecho de Gibraltar á los Moros fronteros de España, que se rebelaron contra Cartago. 5.
- Cap. III. Como los Andaluces Turdetanos quisieran atajar las pependencias entre Safo, Capitan Cartagines, y los Moros, lo qual no se pudiendo bien concluir, pasaron en Africa muchos Andaluces, para favorecer á Cartago. Declárase tambien la maravillosa navegacion que los de Cádiz y sus comarcas hacian en este tiempo por las anchuras del gran mar Océano. 10.
- Cap. IV. De la vuelta que hizo Safo desde el Andalucía para Cartago: y como viniéron en su lugar otros dos Capitanes primos suyos, nombrados Himilcon y Hanon: de los cuales Hanon hizo singulares acometimientos, y principió cierta poblacion en Mallorca, para tomar en la trada con la gente de la isla. 16.
- Cap. V. Como los Factores Cartagineses poblá-

ron lugares y villas en Menorca muy provechosas para la contratacion que traian en España, sosteniendo juntamente la posesion que tomaron en Iviza , y en otras islas menores de su contorno.

18.

Cap. VI. Como dexadas las islas de Mallorca y de Menorca, vino Hanon al Andalucía , para se juntar con su hermano Himilcon : y de las excelencias y grandes habilidades que mostró tener este Hanon Cartagines el tiempo que por acá residió.

21.

Cap. VII. Como Hanon el Cartagines quiso descubrir particularmente las marinas que vienen desde el Estrecho de Gibraltar hasta la punta de San Vicente : y descubriéndolas de propósito, hizo relacion en Cartago de todo lo nuevo y no sabido que por allí se conoció.

25.

Cap. VIII. Como fuéron bastecidas en España por mandado de la Señoría Cartaginesa dos flotas, para que con una Himilcon descubriese toda la costa de Europa por las aguas del mar Océano, Hanon las riberas Africanas por el mesmo mar. Dase cuenta cumplida de lo que viéron en España, quanto la podimos hallar derramada por los Escritores antiguos que hablan deste viage.

29.

Cap. IX. De la jornada grande que navegó Hanon y sus Españoles despues que salió de Cádiz por todas las riberas Africanas del mar Océano : y de las extrañezas que descubrió por aquel contorno , hasta llegar en los fines postreros de Arabia comarcanos al mar Bermejo.

47.

Cap. X. De dos Gobernadores nuevos que la Señoría Cartaginesa proveyó , para residir el uno en el Andalucía , y el otro en Mallorca. Cuéntase la dipoblacion de la villa de Albor , y la muerte de de Gisgon , con algo de las costumbres que los

Ma-

- Mallorquines tenian en aquellos tiempos.
- Cap. XI. De los edificios y moradas nuevas que los Españoles comarcanos al rio Guadalquivir hicieron estos dias , con rezelo (segun se cree ) de los Cartagineses Africanos , cuya potencia se metia por aquella region cada dia mas de lo que fuera menester á la seguridad y pacificacion de sus naturales.
- Cap. XII. Como parte de las gentes Andaluzas y Lusitanas comenzaron entre sí diferencias y quisiones , sobre las cuales hubieron una batalla mucho terrible , donde murió cierto Capitan Cartagines , y multitud de hombres y mugeres , y fuéron destruidas algunas poblaciones antiguas , que solian ser en aquella region.
- Cap. XIII. Como sabida la muerte del Capitan Cartagines en la batalla de los Españoles , mandaron los mismos Cartagineses á Magon , que desde Mallorca viniese para residir en España. Y de los muchos y graves acontecimientos que durante su tiempo recrecieron á los Españoles y Cartagineses en España y fuera della.
- Cap. XIV. Del apercebimiento de gente y navíos que la Señoría Cartaginesa mandó hacer en el Andalucía , rezelando la venida de cierta flota que los Griegos Ateniensés enviaban sobre la isla de Sicilia.
- Cap. XV. Como muchas banderas Andaluzas , y gente de Mallorquines pasáron en Sicilia con sueldo de Cartago , contra cierto tirano llamado Dionisio , que nuevamente se levantaba en Zaragoza de Sicilia.
- Cap. XVI. Como los Españoles residentes en Sicilia sostuviéron la guerra contra Dionisio el tirano : para socorro de los cuales fué menester sacar nueva gente de los Mallorquines , y tambien

- bien Andaluces : la qual puesta en Sicilia, ganó las villas de Gela y Camerada , con otras cosas notables que pasáron allá. 81.
- Cap. XVII. De la grande y espantosa batalla que con ayuda de diez mil Españoles pasáron los Cartagineses en Sicilia contra Dionisio el tirano, donde lo vencieron , y le destrozáron toda su potencia. 86.
- Cap. XVIII. Como todos los Españoles y Mallorquines que seguian el ejército Cartagines en Sicilia murieron de pestilencia grandissima , con que cesáron las guerras allá por algunos dias, quedando suspensos los negocios en ambas partes. 100.
- Cap. XIX. Como quiso tratar en España Dionisio el tirano de Sicilia con algunos Andaluces fuesen contrarios á los Cartagineses , y como Cartago remedió los tales negocios , poniendo treguas con aquel tirano , y así los Andaluces dexáron de seguir esta guerra por algunos dias. 104.
- Cap. XXI. Como saliéron del Andalucía navíos Cartagineses , que descubrieron muy léjos de España por el gran mar Océano de Poniente ciertas islas y tierras mucho grandes nunca sabidas ni vistas , que parecen muy semejantes á las que despues los Españoles de nuestro tiempo halláron y hallan cada dia por aquellas mares que llamamos agora de las Indias. 106.
- Cap. XXI. de la flota que se comenzó de bastecer en los puertos del Andalucía , por mandado de la Señoría Cartaginesa , para tornar á las guerras de Sicilia contra Dionisio , y de la hambre y gran mortandad que poco despues recreció por diversas provincias en España. 110.
- Cap. XXII. Como veinte mil peones Españoles y mil caballos viniéron á Sicilia, nuevamente co-

gidos á sueldo , para favorecer la parte Cartaginesa , donde continuaron la pendencia contra Dionisio , que por estos dias andaba guerreando gentes y naciones en Italia con fines y fronteras á Sicilia. 113.

Cap. XXIII. De la batalla que los Españoles favorecedores de Cartago pelearon sobre mar , cerca de Sicilia , contra la flota de Dionisio , donde le ganaron multitud de galeras , y le hicieron gran daño , despojándole de casi todas sus riquezas : y del fin que tuvieron aquellas guerras Sicilianas con este tirano Dionisio. 117.

Cap. XXIV. Como vinieron en España dos caballeros Cartagineses : el uno para residir en Mallorca , y el otro para sostener la contratacion de los Andaluces. Y mucha gente destes Andaluces tomaron pendencias con él , y puestos en armas , le despojaron de todo quanto Cartago poseia por aquella comarca. 121.

Cap. XXV. Donde se cuentan las cosas principales , así de bien y prosperidad , como de males y desdichas que sucedieron en España dentro de cinco años siguientes , despues que las cosas ya declaradas acontecieron en sus provincias y fuera dellas. 126.

Cap. XXVI. Como vino Boodes Capitan Cartagines para sosegar en el Andalucía los que se rebelaron el tiempo pasado : y allí fué vencido de los Andaluces , y casi por estos dias llegaron acá nuevas que fueron tambien vencidos otros exercitos Cartagineses residentes en Sicilia por un caballero Griego , nombrado Timoleon. 130.

Cap. XXVII. De la navegacion maravillosa , que continuaban los de Cádiz y los otros Españoles sus comarcanos en el mar Océano , y de la primera pesca de los atunes que por aquellos dias des-

descubrieron estos navegantes , y de los otros acontecimientos notables que dentro de seis años acontecieron en España. 134.

Cap. XXVIII. Como desembarcaron en España navíos de Marsella , donde venia cierto linage de la nacion y gente llamada los Focenses de Yonia , que sobaban de su mesma ciudad , para fundar acá pueblos donde morasen : de los quales navíos algunos pararon cerca de la villa de Empurias , y mucha parte dellos caminaron mas adelante. 137.

Cap. XXIX. Como los otros navíos de los Focenses Marsellanos viniéron á la villa de Muxacra, donde fueron recogidos en la compañía de sus vecinos antiguos. Los otros sus compañeros pasaron á Denia , donde hicieron su morada , permitiéndolo la ciudad de Monvedre : en cuya confederacion estaban aquellas comarcas sus vecinas. 141.

Cap. XXX. Como los Marsellanos Focenses , que los años primeros habian asentado frontero de las Empurias , viniéron á morar dentro de la mesma villa , traídos y rogados por los vecinos della. Cuéntanse las diligencias y recatos que despues de venidos tuvieron estos Marsellanos , para se conservar entre los Españoles vecinos del mesmo pueblo. 146.

Cap. XXXI. De las ordenanzas y reglas antiguas de vivir que tuvieron los Emporititas y los de Denia, quando primeramente viniéron en España : y de la confederacion y liga que pusieron los de Monvedre con los Marsellanos de Francia. 150.

Cap. XXXII. Del mensaje que por este tiempo los Españoles enviaron al gran Rey Alexandro de Macedonia : donde se declara quién fueron los que le llevaron , y las causas que les movié-

- viéron á poner en obra tal embaxada. 155.
- Cap. XXXIII. Como parte de los Andaluces comen-  
zaron á bastecerse , para defender su provincia  
contra la gente Cartaginesa , que quisieran tor-  
nar á cobrar lo que solian tener en aquella tierra,  
si no fuera por nuevas guerras que se levantaron  
en Sicilia , con las quales Cartago disimuló las  
pendencias Españolas , dado que todavía sus fac-  
tores recibieron acá mucho daño de los Andalu-  
ces. 160.
- Cap. XXXIV. Como parte de la nacion ó linage de  
los Españoles Andaluces , nombrados Turdulos,  
saliéron á buscar otras tierras en que poblasen.  
Y venidos á las riberas de Guadiana , donde mo-  
raban los Galos Celticos , se detuvieron algunos  
días. En el qual tiempo los Españoles favorece-  
dores de Cartago pasaron gran trabajo sobre la  
conquista de Sicilia. 164.
- Cap. XXXV. De las poblaciones nuevas que hicie-  
ron algunos Turdulos Andaluces entre los Galos  
Celticos sobre la ribera de Guadiana : y como los  
restantes pasaron adelante por dentro de la tier-  
ra , muy acompañados de los mesmos Celticos,  
donde fundaron ciudades y villas que permane-  
cieron largos tiempos en España. 168.
- Cap. XXXVI. Como los Turdulos Andaluces , y  
los Galos Celticos sus compañeros llegaron al  
rio Tajo , y aquel atravesado , cimentaron pobla-  
ciones por la comarca , donde pasaban , hasta  
que venidos á la ribera de Duero , se quedaron  
cerca della parte de los Turdulos , y moraron  
largos años en aquella region. 172.
- Cap. XXXVII. Como fué poblada la ciudad del Por-  
to por los Galos Celticos , que pasaron el rio  
Duero contra las tierras de Galicia , donde tam-  
bien continuando su viage fundaron á Braga  
y

y á Guimaraes con otros lugares antiguos, de quien las Corónicas hacen señalada mencion. 176.

Cap. XXXVIII. De la mala division y discordia que tuviéron los Turdulos Andaluces con los Galos Celticos sus compañeros cerca del rio Lima, llamado Letes entre los antiguos, y de las poblaciones que los unos y los otros dexáron hechas en aquella tierra de Galicia. 180.

Cap. XXXIX. Como los Galos recién venidos á Galicia se mezcláron con los Griegos moradores antiguos en aquella tierra, donde todos ellos así juntos poseyéron esta region, divididos por linages particulares, diversos en apellido, los quales generalmente por haber nacido de la tal mezcla de Galos y Griegos, fuéron primeramente llamados Galo Griegos, y despues Gallegos. 184.

Cap. XL. De la jornada que cierto linage de los Gallegos, nombrados Astiros, hicieron fuera de su provincia: los quales pobláron la tierra que por su causa llamamos Asturias, cuya cabeza fué la ciudad que decimos Astorga. Dase tambien cuenta de cosas que los Cartagineses y los Marsellanos hicieron aquellos mismos dias en alguna parte de España. 190.

Cap. XLI. Como gran multitud de Gallegos salió nuevamente de su region mezclados en diversos linages, y se derramáron por la tierra que poseian en aquel tiempo los Españoles nombrados Vaceos. Declárase toda la comarca donde paráron, y los mojones ó linderos antiguos que solia tener aquella tierra de los Vaceos. 193.

Cap. XLII. Como seis mil Españoles pasáron á Sicilia cogidos á sueldo nuevamente por la Señoría Cartaginesa contra cierto Rey de los Epi-

Egirotas , llamado Pirro , Capitan de muy gran valor : al qual despues de llegados cerca de Sicilia , vencieron sobre mar en una batalla tan grande , que fué casi principio de la perdición deste Rey Pyrro.

197.

Cap. XLIII. De la nueva jornada que hicieron parte de los Gallegos moradores entre los otros Españoles, nombrados Vaceos, saliendo de aquella provincia, para se meter en otra que nombraban de los Arevacos. Dase cuenta quáles fueron las poblaciones que los unos y los otros allí tuvieron, y los mojones ó rayas con que se cerraba la region destos Arevacos.

201.

### LIBRO QUARTO.

Cap. I. Como muchas poblaciones del Andalucía tornaron á la confederacion de los Cartagineses : y de las guerras que por este tiempo se les recrecieron en Sicilia con los Romanos, que fueron estorbo de grandes movimientos que Cartago quisiera comenzar en España.

206.

Cap. II. Como salieron algunos Españoles cogidos á sueldo para comenzar la quistion de Sicilia contra los Romanos en favor de Cartago : y de las pendencias crueles que por este tiempo traian entre sí muchos pueblos en España.

210.

Cap. III. Como poco despues algunos Españoles nombrados Syloros, con otros llamados Brigantes, ocuparon tierras en Ingalaterra, donde moraron ellos y sus descendientes. Y como tambien una compañía de los Asturianos Gallegos viniéron á poblar en la marina Septentrional de España, donde reside su generacion hasta nuestro tiempo.

213.

Cap. IV. Como los Mallorquines se rebelaron contra

- tra la gran Cartago: los quales brevemente fueron reducidos á la confederacion desta Señoría, por industria de cierto Caballero nombrado Hamilcar Barcino, que vino para los sosegar: y de las cosas notables que por acá hizo. 219.
- Cap. V. Como Hamilcar Barcino, Capitan Cartagines, salió de Mallorca con algunos Españoles de refresco, para socorrer los exércitos de Sicilia, donde pasaron grandes hechos en contradiccion de los Romanos, y defendimiento de la parte Cartaginesa. 224.
- Cap. VI. Del fin que tuviéron las guerras Sicilia-  
nas entre Cartagineses y Romanos; y mas algunas cosas dignas de memoria que dellas resultaron en el Andalucía, y en algunas islas, y provincias Españolas, donde la Señoría Cartaginesa traía su contratación. 227.
- Cap. VII. Como queriendo venir en España flotas nuevas y gentes de la gran Cartago, para llevar adelante la conquista que por acá tenían comenzada desde muchos años ántes, sucedieron tales impedimentos, que la dilataron largos dias. 231.
- Cap. VIII. Como llegaron en España grandes exércitos Cartagineses, que traian por Capitan al gran Hamilcar Barcino: el qual juntándose con los Andaluces Turdetanos sus amigos antiguos, acabó de pacificar algunos lugares, que todavía perseveraban en la contradiccion Cartaginesa. 235.
- Cap. IX. De la fundacion hecha en España por el gran Hamilcar Barcino, de cierta ciudad que llamaron despues Cartago la vieja. Cúentase bien especificadamente lo que podimos alcanzar de la parte donde la tal ciudad fué situada los tiempos antiguos ante que pereziese. 240.
- Cap. X. Como Hamilcar Barcino juntando muchos

- Españoles hizo gran entrada por las regiones de España. En este camino los Andaluces Turdetanos, por inducimiento suyo dél, poblaron un lugar, para tomar ellos competencia con la ciudad de Monvedre, y con algunas otras naciones comarcanas, en quien la Señoría Cartaginesa pareció que tendría por allí contradicción. 245.
- Cap. XI. Como los exércitos del gran Hamilcar Barcino moviéron sus estancias de la parte donde tuviéron el invierno pasado: y llegados á las aguas del rio Ebro, se hiciéron bodas mucho solemnes entre cierta hija deste Capitan Hamilcar con otro Caballero Cartagines, nombrado Hasdrubal. 249.
- Cap. XII. De los tratos y nuevas confederaciones que por parte del gran Hamilcar Barcino se comenzaron á negociar con los Franceses moradores en el otro lado del Pyreneo, á fin de los enemistar con los Españoles sus comarcanos, para los embarazar unos con otros. 252.
- Cap. XIII. Como parte de los Españoles Catalanes viniéron al encuentro del exército Cartagines, que salia por su tierra muy poderoso con el Capitan Hamilcar: y fué tanta su resistencia, que Hamilcar sin poder llegar donde quisiera, se vió con ellos en muy peligrosas afrentas y turbaciones. 254.
- Cap. XIV. Como la ciudad de Barcelona fué nuevamente poblada por el gran Hamilcar Barcino, quando seguia su jornada por la tierra de Cataluña: y de la figura y asiento que primeramente tuvo la tal poblacion: y de las falsas opiniones que despues algunos inventáron de sus principios y de su nombre. 257.
- Cap. XV. De la mudanza que hiciéron algunos pueblos Andaluces contra los Cartagineses, la

qual mudanza traxo necesidad á mover el gran Hamilcar Barcino desde Barcelona, para venir al remedio destes alborotos, dexando por Capitan en aquella region á su hijo Hanibal, mancebo de mucha suficiencia para tal cargo. 260.

Cap. XVI. Como ciertos pueblos Españoles salieron al encuentro del gran Hamilcar Barcino, que venia la vuelta del Andalucía: y allí juntadas las haces unos contra otros pelearon una batalla, donde lo vencieron, y lo mataron. Dase razon abundosa de quién fueron aquellos Españoles que lo hicieron, y de la provincia donde pasó la tal quistion, y toda la manera de su rompimiento. 264.

Cap. XVII. Como Hasdrubal, yerno del gran Hamilcar, puso cerco sobre la villa de los Españoles que levantaron la turbacion del Andalucía: la qual villa poco despues destruyó por los cimientos. Cúentase mas la discordia que tuvieron los Gobernadores de la gran Cartago, sobre quién sucederia por Capitan despues de Hamilcar en los exércitos y haciendas que poseian en España. 271.

Cap. XVIII. Como Hasdrubal fué recebido en España por Gobernador de los exércitos que Cartago tenia por acá: sobre lo qual habiendo Hasdrubal poco despues pasado en Cartago, dió prestamente vuelta en España, y puso grandes mudanzas en el Estado del Andalucía y de todas sus comarcas. 275.

Cap. XIX. Como la ciudad de Cartagena fué magníficamente poblada por el Capitan Hasdrubal Cartagines: y de los bienes antiguos deste pueblo, con las excelencias de su puerto y de toda su provincia. 279.

Cap. XX. De las amistades y ligas que por esta sazón los vecinos de la villa de Empurias pusie-

- ron con los Italianos de Roma: y de la mesma confederacion que procuraron aquellos Romanos con la ciudad de Sagunto, que solia ser donde hallamos agora la pequeña poblacion de Monvedre, dentro del Reyno de Valencia. VXX 284.
- Cap. XXI. Como Hasdrubal envió á pedir á la Señoría Cartaginesa, que mandasen tornar en España la persona de Hanibal su cuñado para le dar cargo de los negocios tocantes á las guerras Españolas: lo qual finalmente se hizo, pues to que con mucha contradiccion de ciertos enemigos suyos, muy poderosos en aquella República. 287.
- Cap. XXII. Como tornando Hanibal, hijo del gran Hamilcar en España, viniéron tras él nuevos Embaxadores Romanos, que pusieron gran confederacion con Hasdrubal y con sus Cartagineses. Dicese la solemnidad y cerimonia que los unos y los otros hicieron para la firma desto, segun los antiguos acostumbraban en aquellos tiempos de su gentilidad. 289.
- Cap. XXIII. De la muerte del Gobernador Hasdrubal, Capitan de los Cartagineses, hecha por un Español en venganza de su amo, que fué muerto por su mandado, con mas otras cosas y mudanzas que dello redundaron en todas aquellas provincias Españolas. 293.
- Cap. XXIV. Como fallecido Hasdrubal fué recebido Hanibal su cuñado por Capitan y Gobernador en España de los exercitos Cartagineses: y como se casó con una Señora Española. Donde de asimesmo se trata de sus muchas habilidades, y de las excelencias, y costumbres, y fisonomía de su persona. 298.
- Cap. XXV. De los muchos mineros y pozos de ov metales, que se descubriéron en España nueva-

mente por industria del Capitan Hanibal, y de las crecidas riquezas que dellos procedieron: las quales él repartia por los Españoles, y por las otras gentes con gran liberalidad. 303.

Cap. XXVI. Como Hanibal entró por el Reyno de Toledo haciendo muchos daños: y tomada por combate cierta poblacion principal desta provincia, dió vuelta para Cartagena con grandes preseas y despojos que sacó de las tierras por donde pasaba. 306.

Cap. XXVII. De la mucha division y discordia que por este mesmo tiempo tuviéron entre sí los Saguntinos vecinos de Monvedre, donde se hicieron tantas crueldades y males unos en otros, que fué necesario venir los Romanos sus amigos á ponerlos en paz, y sosegar el Estado desta ciudad. 308.

Cap. XXVIII. Del grave recuento que los Españoles del Reyno de Toledo pasaron con Hanibal y con sus exercitos cerca del rio Tajo, donde se cuentan algunas propiedades de los elefantes que los antiguos solian traer en sus conquistas y peleas. 310.

Cap. XXIX. Como viniéron Embaxadores Romanos á Cartagena, para renovar con Hanibal sus amistades antiguas, y negociar que no tomase pendencia contra los de Monvedre sus amigos, de lo qual habia grandes indicios. Y de la mala respuesta que tuviéron en esta demanda. 315.

Cap. XXX. Como Hanibal habiendo cercado la ciudad de Monvedre, la combatió muchos dias con los ingenios usados en aquel tiempo: donde quedaron abiertas y rotas en España las pendencias de los Cartagineses contra la parte Romana, favorecedora de Monvedre. 319.

Cap. XXXI. De los agujeros y señales terribles que

sucedieron en estos dias en el cerco de Monvedre: y de la victoria grande que los ciudadanos ganaron en un combate que les dieron Hanibal y todos sus exercitos, mostrando crecida valentia de sus personas. 323.

Cap. XXXII. Como viniéron otra vez en España Mensageros Romanos, para ver si podrian atajar esta guerra de Monvedre: y como por aquellos dias nació tambien un hijo de Hanibal y de su muger, y se hicieron nuevas diligencias y despachos para fenecer aquel cerco que tenían sobre Monvedre. 327.

Cap. XXXIII. Como los Saguntinos de Monvedre perdiéron una gran parte de su ciudad, y defendian valientemente lo demas, puesto que con grandes trabajos y dificultades, en que por defuera los ponian. 331.

Cap. XXXIV. Como Hanibal acabó de conquistar y destruir á los Saguntinos de Monvedre con toda su ciudad, sin poder nadie poner paz entre ellos, dado que la procuraron, y quisieron tratar algunas personas honradas por ambas partes. 334.

Cap. XXXV. Del engaño que tuvieron muchos Coronistas Españoles, en decir que la ciudad de Sagunto, destruida por Hanibal, fuese la que llaman agora Sigüenza, donde juntamente se declara lo que sospechan algunos otros Historiadores de la fundacion y principio desta mesma ciudad de Sigüenza. 340.

Cap. XXXVI. Como despues de tomada Monvedre, Hanibal comenzó de disponer su pasada en Italia contra los Romanos, y vuelto á Cartagena, supó que los Africanos habian rompido la guerra contra Roma determinadamente, con gran indignacion y discordia. 342.

- Cap. XXXVII. De la relacion y nuevas muy ciertas que viniéron en España, certificando ser ya la guerra declarada de Romanos á Cartagineses, sobre la perdicion de Monvedre, pidiendo la Señoría de Roma serles entregados quantos entendieron en lo hacer, y principalmente la persona del Capitan Hanibal. 346.
- Cap. XXXVIII. Como Hanibal habiendo proveido muchas cosas en España, tocantes á su pasada en Italia, vino tambien á la isla de Cádiz para sacrificar en el templo del Dios Hércules, y dexar ordenados los hechos de su comarca: Dícese junto con esto la parte que señaló donde convenia residir su muger y su hijo, para quedar seguros en su ausencia: con mas otras diligencias y provisiones necesarias á los negocios venideros. 349.
- Cap. XXXIX. De la venida secreta que hicieron en España ciertos Caballeros Romanos, para sentir qué voluntad hallarian en algunos pueblos della, si Roma quisiese meter acá gente contra los Cartagineses, y de las malas respuestas y malos acogimientos que tuvieron en algunos Españoles con quien lo comunicaron. 353.
- Cap. XL. Como catorce mil y seiscientos Españoles de pie, con mil y quinientos á caballo, pasáron en Africa para residir en Cartago, por el rezelo que tenia de los Romanos: y de las muchas y grandes provisiones de gentes y navíos que Hanibal dexó puestas en España, queriendo pasar en Italia. 357.
- Cap. XLI. Como Hanibal y sus exércitos principiáron su camino la vuelta de los montes Pyreneos, para venir en Italia contra los Romanos: y de la fantasma que le pareció quando llegaron á las riberas del rio Ebro, con sus inter-  
pre-

- pretaciones y pronósticos sobre la razon deste viage. 361.
- Cap. XLII. Como Telongo Bachio , Capitan Español, vecino de la villa de Blanes , tomó claramente la voz y la parte de los Romanos acá en España contra Hanibal y sus Cartagineses: y de la mucha contradiccion que Hanibal siempre hallaba quanto mas iba por las comarcas de Cataluña. 364.
- Cap. XLIII. De la nueva confederacion que por parte de los Cartagineses fué puesta con un Caballero Catalan , nombrado Handubal. Y como tres mil Españoles de los que seguian el ejército Cartagines diéron vuelta para sus casas, no queriendo caminar aquella jornada con Hanibal. 366.
- Cap. XLIV. Como los exércitos Cartagineses salieron de España , caminando por la tierra de Proenza y Lenguadoc , donde sucedieron algunas mudanzas con la gente desta tierra , las quales Hanibal remedió , poniendo capitulaciones dignas de memoria con las personas vulgares, y tambien con algunas principales de las que por allí moraban. 369.
- Cap. XLV. Como los Españoles que Hanibal traía consigo rompieron gran multitud de gente Francesa , que quisiera vedar el paso de los exércitos, quando pasaban por aquella tierra. Desbaratados estos , las banderas llegaron libremente , hasta se poner en la raiz de los Alpes, para los pasar , y se meter en Italia. 373.

## LIBRO QUINTO.

- Cap. I. De la primera venida que los Romanos hicieron en España con gente de guerra, cuyo  
*Tom. II.* liii Ca-

Capitan llamaban Neyo Scipion , para lanzar fuera della , si pudiesen , el ejército Cartagines , y toda la defensa que sus Capitanés Africanos tenian repartida por las provincias Españolas. 378.

Cap. II. Como los Romanos recién llegados en España diéron relacion particular á los Españoles Catalanes , en cuya tierra desembarcáron de ciertos recuentros que su gente pasó viniendo para acá , con la gente Cartaginesa que caminaba por Francia con Hanibal : y mas le diéron otros descuentos muy largos pertenecientes á la razon y causas de su venida. 381.

Cap. III. De los pueblos y lugares Catalanes que nuevamente se llegóron al bando Romano despues de venido Neyo Scipion en España : y de las nuevas que por estos mismos días tuviéron acá sobre dos batallas que pasáron Cartagineses y Romanos en la provincia de Lombardía , donde Hanibal por allí salió vencedor. 385.

Cap. IV. Como los ejércitos Cartagineses y Romanos residentes en España , se topáron en los confines de Cataluña y Aragon , metidos en unos pueblos nombrados antiguamente los Ilergetes , donde pasáron una batalla campal , en que Neyo Scipion y su parcialidad alcanzáron la victoria. 389.

Cap. V. Como los Cartagineses y su Capitan Hasdrubal Barcino viendo para se hallar en la batalla sobredicha , matáron de camino mucha gente de la flota Romana cerca de Tarragona , que tomáron desmandada fuera de sus galeras : con lo qual parte de los Españoles Ilergetes hiciéron mudanza , para se volver al bando Cartagines. Y de la manera que Neyo Scipion tuvo para remediar esto. 394.

Cap. VI. Del acometimiento de guerra que Neyo Sci-

Scipion y los Españoles sus confederados movieron en algunos otros pueblos de Cataluña, cuyo Capitan era cierto caballero que nombraban Amusito, sobre la qual demanda pasó Scipion un recuento muy peligroso con los montañeses de Yaca, que venian en socorro de los tales Catalanes.

398.

Cap. VII. Como Neyo Scipion sosegó toda la tierra de los Catalanes rebelados, y los dexó pacíficos en su parcialidad, echando fuera de la region al Capitan Amusito que lo revolvia todo: y de los muchos trabajos y dificultades que los unos y los otros pasaron hasta concluir aquel negocio.

403.

Cap. VIII. De las señales maravillosas que parecieron en aquellos días entre los Españoles, y por otras partes diversas: y como los Cartagineses, turbados con tales visiones, sacrificaron muchos niños á sus ídolos para los tener aplacados, y quisieran tambien sacrificar el hijo de Hanibal y de Himilce su muger, y lo que desto sucedió por España y en Italia.

407.

Cap. IX. Como Neyo Scipion envió á pedir á la Señoría Romana bastimento de gentes y de vituallas, para continuar la guerra de España contra los Cartagineses: y del aparato grande que tambien Hasdrubal Barcino comenzó de hacer en estos días, así por la mar, como por la tierra, para venir á pelear desde Cartagena con Neyo Scipion.

413.

Cap. X. Como la flota del Capitan Hasdrubal Barcino se puso sobre la boca del rio Ebro, y Neyo Scipion vino tambien allí con sus galeras y navíos: y pasaron todos en la mar una batalla muy hazañosa, de la qual hubieron los Romanos y sus parciales la victoria, ganando casi

todas las galeras Cartaginesas. 416.

Cap. XI. Como la Señoría Romana sabida la victoria de España, comenzó de tratar en Italia con los Españoles del ejército Cartagineses para que se mudasen al campo de sus Cónsules Romanos, prometiéndoles gran remuneracion si lo hacian. Y como Neyo Scipion acometió por acá muchas buenas cosas en la mar, sin tener quien se lo vedase ni resistiese. 421.

Cap. XII. Del combate que Neyo Scipion y sus gentes acometiéron en la ciudad de Cartagena, y en Iviza, y en otros lugares de las marinas Españolas, que seguian la parte Cartaginesa: los quales fuéron socorridos por el Capitan Hasdrubal Barcino con tal solitud y presteza, que despues nadie bastó para los empecer, ni hacer otro perjuicio. 424.

Cap. XIII. Como Neyo Scipion despues de corrida la marina de España con algunas islas de su comarca, puó ligas con algunos pueblos Mallorquines y Menorqueses, y venido para Cataluña, salió por la tierra gran trecho, hasta las fronteras del Andalucía: y no hallando por allí con quien pelear, comenzó de mover nueva confederacion con los Españoles de Celtiberia. 428.

Cap. XIV. De la quistion que comenzaron á tener los Españoles de Celtiberia, despues de confederados á Neyo Scipion, con la gente del Capitan Hasdrubal: y como peleáron los unos y los otros dos batallas campales muy grandes, en que los Españoles tuviéron siempre victoria, matando gran suma de Cartagineses: y de las cosas que desto resultáron adelante. 433.

Cap. XV. Como vino en España Publio Cornelio Scipion, hermano mayor de Neyo Scipion, con mucho socorro de navíos y gentes, para conti-

- tinuar acá la guerra contra los Cartagineses. Y como despues de juntos ambos hermanos vinieron sobre la ciudad de Monvedre , por ver si la podrian cobrar : y de las cosas que sucedieron en el tiempo que la tenian sitiada. 437.
- Cap. XVI. De la buena dicha que tuviéron los dos Scipiones al tiempo que residian sobre Monvedre , para cobrar los rehenes Españoles que se guardaban allí dentro , con industria de cierto caballero su confederado , que buscó manera para se los haber : y como los tales rehenes fueron restituidos á sus pueblos sin algun interese. 441.
- Cap. XVII. Como viniéron mensageros en España, que certificaban haber los Romanos peleado con Hanibal en Italia quarta vez dentro del Reyno de Napoles , en que tambien perdiéron la batalla : por la qual razon fué necesario levantar los dos Scipiones el sitio que tenian sobre Monvedre , para tornar á Cataluña , con algun temor de mudanza que hiciesen los Catalanes por estas nuevas. 445.
- Cap. XVIII. Como los dos Scipiones , despues de vueltos á Cataluña , saliéron por la tierra , visitando los pueblos de su parcialidad , y viniéron á la provincia de los Españoles Celtiberos , para les dar gracias de lo que por ellos hicieron contra la gente del Capitan Hasdrubal. Y poco despues Publio Scipion tomó cargo de las galeras y navíos , y Neyo Scipion del ejército de la tierra , para continuar su contienda contra Cartago. 449.
- Cap. XIX. De la mudanza grande que hicieron algunos pueblos Españoles comarcanos al Estrecho de Gibraltar contra los Cartagineses. Y como sabidos aquellos alborotos , el Capitan Hasdrubal salió de sus aposentos , y metido por aque-

aquella tierra, pasó con ellos algunos recuentros, en que fué siempre muy mal tratado. 452.

Cap. XX. Como los Españoles comarcanos á Tarifa combatiéron y ganáron el pueblo donde los Cartagineses tenian recogida toda su provision de vituallas : pero como se descuidasen poco despues con las victorias pasadas , fuéron acometidos improvisamente de sus contrarios y vencidos en un gran rebato, tras el qual toda la tierra quedó pacífica. 456.

Cap. XXI. Como llegaron en España mensageros de la gran Cartago, mandando que su Capitan Hasdrubal Barcino pasase luego en Italia para se juntar con Hanibal : y primero que saliese della proveyéron en su lugar otro Capitan llamado Himilcon, que mantuviese por acá la guerra contra los dos Scipiones : y de la mudanza que desto se recreció por algunos pueblos Españoles. 460.

Cap. XXII. De las cautelas y rodeos que los dos Scipiones Romanos buscaban para detener al Capitan Hasdrubal en España, vedando quanto podían la jornada que pretendia hacer en Italia : y como finalmente viniéron á pelear una batalla famosa, donde le desbaratáron y deshiciéron todos los aparejos y principios de su viage. 464.

Cap. XXIII. Como los Cartagineses Africanos, entendida la nueva de sus rompimientos en España, proveyéron á Magon Barcino, hermano del Capitan Hanibal, con mucho socorro de gentes y tesoros y navíos, para lo remediar. La Señoría Romana por su parte quiso dar manera como se fortificasen acá los exércitos Españoles, para continuar y sostener todas aquellas buenas diligencias comenzadas. 472.

Cap.

Cap. XXIV. Como Himilce la muger de Hanibal y su hijo Haspar diéron fin á sus dias , y poco despues un pueblo principal del Andalucía , que nombraban Iliturge se rebeló contra Cartago, tomando la parte Romana : sobre lo qual hubo recuéntros y peleas muchas y muy brabas : los Africanos por lo cobrar y reducir á su confederacion ; y los Romanos por lo defender y conservar la suya.

477.

Cap. XXV. Del bastimento que por estos dias mesmos traxéron en España ciertos galeones Romanos ; y como la Señoría Romana procuró de pasar á su campo dos mil Españoles los mejores que seguían el ejército Cartagines en Italia. Decláranse tambien el valor y los pesos, hechuras y señales de las monedas antiguas que los Romanos comenzáron á meter en España por esta sazón.

482.

Cap. XXVI. Como los Españoles cercados en Andujar por el Capitan Hasdrubal Cartagines, hallándose muy apretados fuéron segunda vez socorridos del ejército Romano, tan á buena sazón y buen tiempo, que sus enemigos levantáron el real, siendo primero rotos en una batalla, de que salieron muy destrozados.

490.

Cap. XXVII. Como los Catalanes favorecedores al bando Romano salieron por la mar en busca de ciertos navíos Africanos, que pocos dias ántes parecieron allí cerca. Los Cartagineses otrosí, revolviendo sobre Cataluña, quisieran sacar el ejército Romano fuera del Andalucía: sobre lo qual hubieron otra batalla campal, donde Scipion y sus valedores alcanzáron victoria.

494.

Cap. XXVIII. Como los dos Scipiones Romanos viniéron á Tarragona, para reposar el invierno siguiente, y allí tuvieron informacion de ne-  
go-

gocios pasados en Sicilia y Cerdeña , tocantes á las guerras presentes : y mas otras cosas que les importaban. Declárase tambien el sitio de Tarragona muy en particular , y la calidad y provecho de sus comarcas , y la mejoría grande que los dos Scipiones en ella siempre hacian.

500.

Cap. XXIX. Del trato secreto que los Romanos residentes en Andujar ó Iliturge , comenzáron á tentar con los vecinos de Cazlona , creyendo poderlos traer á su parcialidad : y de los agüeros ó señales parecidas en muchas partes y tierras á quien daba la gente vulgar interpretaciones diversas , todas aplicadas á lo que podria suceder en el caso desta guerra.

505.

Cap. XXX. Como los Capitanes Africanos metieron en Cazlona gentes armadas que la asegurasen , y poco despues llegaron á Cartagena cinco mil hombres de refresco , traídos por otro Capitan Cartagines , llamado Hasdrubal de Gisgon , cuya venida causó tal mudanza por algunos pueblos Españoles del bando Romano , que los dos Scipiones padeciéron trabajos en su retencion y defensa.

509.

Cap. XXXI. Como la ciudad de Cazlona se rebeló contra los Cartagineses : y luego tras ella hizo lo mesmo cierta poblacion que solian llamar Bigerra. Los Capitanes Africanos visto no poderlas cobrar , diéron en Iliturge , con intencion de la destruir , si Neyo Scipion no la socorriera.

515.

Cap. XXXII. Del acometimiento cauteloso que los Cartagineses quisieron hacer contra la poblacion de Bigerra , visto que no podian cobrar á Cazlona , segun al principio creian. Y como poco despues tornados al Andalucía pasáron otro recuento con Neyo Scipion , donde tambien quedáron perdidosos.

522.

Cap.

Cap. XXXIII. Como la gente Cartaginesa desamparó de todo punto las fronteras del Andalucía comarcanas á Castulon ó Cazlona, para fortificar y sostener la provincia restante de mas adentro. Neyo Scipion vino luego tras ellos á mas andar, y los dió segunda vez otro golpe de batalla, no ménos cruél y dañoso que qualquiera de los pasados. 527.

Cap. XXXIV. De la venida que por estos dias hicieron en España nueve mil hombres Franceses traídos á sueldo, para favorecer el bando Cartaginés: los quales pocos dias adelante peleáron una batalla terrible con los Españoles del ejército Romano, donde hicieron mucho mal, y lo recibieron mayor. 532.

Cap. XXXV. Como los dos Scipiones Romanos cobraron la ciudad de Monvedre, tomando captivos quantos Africanos la defendian: y luego revolviéron sobre la poblacion que los Turdetanos Andaluces habian edificado cerca de sus comarcas, y la combatiéron y ganáron, y destruyéron por el cimiento. 539.

Cap. XXXVI. Como la gente de los dos ejércitos Cartagines y Romano se retraxéron á las tierras de sus parcialidades, para tener el invierno siguiente: y allí vino mensage de ciertas banderas Españolas pasadas á los Romanos en Italia, por cuyo respecto la Señoría Romana negociaba de tener allá mas Españoles principales y nobles, que sacasen los otros restantes del campo Cartagines. 543.

Cap. XXXVII. De las nuevas pendencias que se levantáron en Africa, tocantes á la Señoría Cartaginésa, movidas por un Rey de Berbería llamado Syface: las quales diéron ocasion á que sus Capitanes residentes en España no fuesen proveídos de las ayudas pertenecientes á la guerra,

- ni se desmandasen á muchos otros acometi-  
mientos que quisieran emprender. 549.
- Cap. XXXVIII. Como los Capitanes Romanos re-  
sidentes en España enviaron desde Tarragona  
tres caballeros de su campo, para tratar en  
Africa ligas y confederacion con el Rey Syface  
de Berberia: de lo qual resultó gran mudanza  
por todas aquellas tierras Africanas: y poco  
despues hubo batallas y combates mucho peli-  
grosos y siniestros á la parte deste Rey Syface. 552.
- Cap. XXXIX. De la conveniencia que hicieron en  
España los Capitanes Cartagineses, y tambien  
los dos Scipiones Romanos, cada qual dellos  
á su parte con la gente de Celtiberia, señalán-  
doles gruesos acostamientos para la tener apa-  
rejada quando fuese menester en todas sus pen-  
dencias y guerra venidera. 557.
- Cap. XL. Como fuéron recibidos en Roma los  
treientos caballeros Españoles que los dos Sci-  
piones enviaron allá: y casi luego viniéron á  
Tarragona galeones Romanos cargados de mu-  
nición, que traxéron tambien muchas nuevas  
de cosas pasadas en Italia, señaladamente la to-  
mada de Zaragoza de Sicilia, guiada por in-  
dustria de ciertos Españoles residentes en aque-  
lla tierra. 561.
- Cap. XLI. De los artificios y sotiles invenciones,  
halladas en Zaragoza de Sicilia, quando la ga-  
naron, allende su mucha riqueza, las quales  
invenciones ó parte dellas redundaron despues  
en España, donde permanecen hoy día harto  
provechosas y convenientes á sus naturales y  
moradores. 566.
- Cap. XLII. Como cierto Capitan Africano, lla-  
mado Masenisa, traxo grandes ayudas y socorros  
en España para las banderas Cartaginesas: y los  
unos y los otros, así Romanos, como Carta-

gineses , comenzaron á traer gentes , y solicitar naciones Españolas , con que pudiesen tornar á sus competencias ordinarias , y darles algun fin si lo tuviesen.

574.

Cap. XIV. Como treinta mil Españoles Celtiberos salieron en campo , traídos por los dos Scipiones Romanos , para resistir el aparato con que los Capitanes Cartagineses habian tambien salido fuera de los aposentos queriendo cobrar las ciudades y pueblos del Andalucía , que los años pasados se llegaron al bando Romano.

578.

Cap. XV. Como la parte de los otros Españoles Celtiberos que favorecian al bando Cartagines , movidos por consejo del Capitan Hasdrubal , entraron las comarcas donde moraban los treinta mil Celtiberos residentes en el campo de Neyo Scipion , obrando tales destrucciones y muertes , que hicieron turbar estos otros , y desamparar el ejército Romano , por veair al socorro de su tierra.

582.

Cap. XLV. Como viniendo cinco mil y quinientos Españoles , y su Capitan Indibil á se juntar con Hasdrubal de Gisgon y Magon y Masenisa Capitanes Cartagineses , Cornelio Scipion salió de traves , para los atajar ántes que llegasen , y pelearon con él un recuento bravísimo , donde lo mataron y lo vencieron , y destrozaron gran parte del ejército Romano.

587.

Cap. XLVI. Del recuento segundo que los Cartagineses y los Españoles sus confederados hubieron despues de muerto Cornelio Scipion , con el otro Neyo Scipion Capitan General Romano : donde tambien lo mataron y lo vencieron , haciendo no menos destruicion en sus Italianos , que hicieron en los otros primeramente vencidos.

593.

## ADVERTENCIA.

Aunque en el Prospecto se ha ofrecido publicar al fin de los ocho tomos de esta obra uno ó mas de notas que ilustren el todo de ella, sin separarnos de nuestra oferta queremos adelantar ahora algunas advertencias al fin de cada uno de los dos tomos que publicamos, ya porque las creemos conducentes á la mejor inteligencia de lo que ha escrito Ocampo, ya para que los Lectores hallen mas facilidad en satisfacer sus dudas durante la lectura de cada tomo: en este supuesto, en la primera columna se hallará el número de las páginas de cada tomo; en la segunda el de los puntos, que empezando en cada capítulo, concluyen con él, y vuelven á empezar en el siguiente; en la tercera columna se colocarán las palabras mal escritas ó equivocadas, y las que necesitan de algunas explicaciones; y en la quarta se pondrán éstas y las correcciones en la siguiente forma.

## LIBRO TERCERO.

Pág.	Punto.	Dice.	Debe decir.
3.	13. y 14.	Ebora.	Ebura. Ya se la ha tragado la mar, y se reduce al sitio llamado Sal Medina, una legua de la Costa de San Lucar.
17.	4.	Torre de Capion.	Chpiona.
19.	4.	Menorca.	Su largo 60. millas, siendo, segun las últimas observaciones, la circunferencia ó boxeo de la Isla de Menorca, de 62 millas se infiere que Ocampo entendió por largo toda la vuelta de dicha Isla.
32.	13. 18.	Machon. Ruso Festo. Maneos.	Mahon. Rufo Festo. Eran Pueblos inmediatos al Betis, segun Avieno.
33.	20.	Ligostico.	Es lo que llaman en el dia el tablazo de Tarfia; no es fuente, sino una extension del Río Guadalquivir, al fenecer las dos Islas mayor y menor, y al separarse los brazos antiguo ya seco, y moderno existente.
	31.	Alvicenos.	Selvisinos.



<i>Pág.</i>	<i>Punto.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
36.	41.	Zéfria.	Estos montes son la Sierra de Monchique.
37.	49.	Cenis.	Sines, puertecito á la vuelta del Sur del Cabo de San Vicente.
	50.	Ofusa.	Ya no se halla esta Isla, y se cree es el espacio de tierra contenido entre la Ria de Setubal y los montes de Aleidaon.
42.	79.	Yernos.	Es corrupción de Nerios.
	85.	Tromontana.	Tramontana.
48.	7.	Zale.	Salé, Puerto del Reyno de Marruecos.
58.	9.	Alforsigos.	Alfonsigos ó Azufafios.
171.	17.	Cetobriga.	Se reduce á Setubal.
	17.	Mirobriga.	Esta Mirobriga no es Ciudad Rodrigo, y sí Agramefia, ácia la Sierra de la Estrella.
		Lacobriga.	Lagos.
		Castralecos.	Castraleuca. Se reduce á Casteloblanco, en Portugal.
		Saracia.	Salacia Alcazar do Sal.
		Ceptiana.	Creén algunos Portugueses que debe reducirse á la Ciudad de Písel.
172.	5.	Escalabisco.	Scalabis. Santaren.
174.	11.	Selino.	Selir do mato: pueblecito en el camino de Alcobaza á Lisboa.
		Voga. Vœca.	Vouga.
		Labara.	No es Aveiro sino Ovar.
12.		Aricio.	Aricio Pratorio. Segun Resendé la Villa de Salvaterra, en la márgen del Tajo. Segun otros. Benavente; alli cerca.
170.	13.	Bracara.	Solo dista 4. leguas de la mar.
180.	2.	Cilenos y Pre-samarcos.	No pudieron quedar entre Duero y Limia, pues Mela los situa entre el Leréz y Tambre.
182.	14.		Aqui parece da á entender que el Lima nace ó va 20 leguas de Araujo, y no es asi,

<i>Pág.</i>	<i>Punto.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
184	2.		así, pues solo nace unas 5 ó 6, y corre apartado como unas dos.
187.	15.	Cabos de Finisterre.	El Miño no tiene 2 leguas de ancho en su boca, y si solo media legua.
195.	11.	Zamora.	El Cabo de Finisterre se compone de dos puntas, la del Sur dicha, Cabo de Finisterre, y la del Norte, Cabo de la Nave, y estan bien distinguidas en Ptolomeo.
		Valladolid.	No es Senticca sino Oceloduri. Se ignora la situacion de Senticca, y solo se sabe que caia entre Mérida y Salamanca, por lo que repugna, á Zamora.
		Toro.	Pintia no se puede reducir á Valladolid, pues se opone á la direccion del Itinerario, pudo haber estado ácia el nacimiento del Esqueba.
203.	4.	Arebacos.	Tampoco Sarabis se puede reducir á Toro, pues caia entre Salamanca y Oceloduri: mejor se reducirá al monte del Cubo.
			De lo que poblaron los Arebacos se infiere no fuéron distintos de ellos los Duracos ó Uracos.

## LIBRO CUARTO.

215.	15.	Pesicoros.	Debe decir Pesicos: estos no vivian ácia Santander y Laredo, sino en el territorio de Praviã, como se justifica con instrumentos de la edad media.
216.	16.	Leonigildo.	Leovigildo.
	20.	de Inglaterra.	á Inglaterra.
217.	22.	Doura.	Douvres.
	29.	Gravisinda.	Gravesend.
		Conturben.	Cantorbery.

Pág.	Punto.	Dice.	Debe decir.
243.	19. 20. 21.	Catavecha.	Cantaviega. Es muy dudoso el origen que Ocampo da á este Pueblo.
248.	14.	Turdeto.	Lo mismo la existencia de Turdeto, solo fundada en el dicho de los dos Julianos.
255.	4.	Acetanos.	Lacetanos.
	7.	Beses.	Besos, Río.
264.	19.	Monte de Júpiter.	En el Pirineo, distinto de Monjui, que tenia igual nombre.
270.	29.	Edetanos.	Edetanos.
271.	33.	Edeta.	No se reduce á Olite, sino á Livia.
285.	10.	Indicetos.	Indigetans.
303.	2.	presas.	preseas.
307.	8.	Tarazona.	Pudo ser Tarascón.
310.	10.	Arbacala.	Albucela. Era Pueblo entre Salamanca y Valladolid, de que hace mencion el Itinerario, y por su distancia de Oceloduri puede reducirse á las inmediaciones de Toro.
323.	1.	renovan.	renovaban.
330.	16.	Oreto.	Los Oretanos se decian así de su Capital, llamada Oreto, de la qual se descubren los vestigios en las inmediaciones de la Capilla de Nuestra Señora de Oreto, no léjos de Calatrava.
341.	7.	Antonio Pio.	Antonio Pio.
354.	6.	Volce.	Voluce: era pueblo entre Osma y Numancia; y puede ser el Volce de que habla Ocampo.
366.	14.	hallaban.	se hallaban.
373.		Cap. XIV.	Cap. XLV.

## LIBRO QUINTO.

391.	11.	Fragal.	Fraga; Ciudad de Aragon.
397.		Athanagia.	Era Ciudad ácia Lérida, ó segun algunos esta misma.

Cer-

Pág.	Punto.	Dice.	Debe decir.
400.		Cerreso.	Suele reducirse á Salsona.
423.	9.	Acetanos.	Lacetanos.
424.	15.	Bigerra.	Villena.
426.	30.	Aurigi.	No es Arjona sino Jaen. Arjona se llamó Urgao.
434.	12.	Munda.	Monda, Villa en la hoya de Málaga.
465.	6.	Berberuces.	Hoy se les conoce con el nombre de Bereberes, son los Moros del Reyno de Argel, y sus agregados.
467.	19.	Ibera.	No está averiguado el sitio de esta Ciudad, pero Masdeu se inclina á que es distinta de Tortosa, y que estuvo situada á la boca y parte occidental del Ebro.
497.	0.	Berberuces.	Bereberes.
505.	2.	Inchivil.	El Itinerario coloca esta Ciudad á 27 millas de Tortosa, y la da el nombre de Intivil.
524.	15.	mucho.	muchos.
525.	17.	PLVS IN SVOS.	PIVS IN SVOS.
		PLVS IN SVOS.	PIVS IN SVOS.
		PLVS IN SVOS.	PIVS IN SVOS.

Estas Inscripciones las trae algo diferentes Masdeu en las páginas 326. y 327. del tomo. 6.











CRONICA  
General  
DE ESPAÑA

2

G-E 75